

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09", W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUELLE)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2' 50" O de San Fernando

SITUATION GÉOGRAPHIQUE
Latitude N. 28°, 28', 30"
Longitude, 18°, 33' 20" O de Paris

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los dominicos y fiestas de gran solemnidad.
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)
En esta Capital, pueblos de la Provincia y Península española, un mes 2 ptas. un año 32 »
Un número suelto, 10 céntimos.
Idem atrasado, 15 idem.
Las suscripciones se sirven á partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

TARIFA DE ANUNCIOS

(PAGO ADELANTADO)
Se admiten en cualquier idioma á 3 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8 en la cuarta plana; á 5, en la tercera, y á 10 en la primera por cada una vez. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los pobres, por una vez.
Se admiten abonos para anuncios permanentes con grandes descuentos.
Las esquelas mortuorias y de aniversario, en tamaño corriente, á 5 pesetas la primera inserción y á 4 la segunda.
Edictos, comunicados y reclamos, desde 15 hasta 50 céntimos la línea sencilla de cuerpo 8.
La correspondencia al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez, calle de Valentin Sanz, 8; y la administrativa al Gerente, D. Juan M. Ballester, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias.
Teléfono núm. 97.

Observaciones meteorológicas

HECHAS Á LAS 9 DE LA MAÑANA DE HOY
Altura barométrica 76.48
Termómetro seco 23.0
Id. húmedo 19.0
Tensión del vapor acuoso 13.9
Humedad relativa 67
Dirección clase del viento . . . N E. Brisa.
Estado del cielo Despejado.
Temperatura máxima del aire á la sombra en el día de ayer 26.9
Temperatura mínima de anoche 19.9
Diferencia 7.0
Velocidad del viento en las últimas 24 h (kilómetros) 223
Oscilación barométrica (milímetros) 1.70
Lluvia en las últimas 24 h (mm) 0.0
Estado del mar Tranquilo.
Agua evaporada en las 24 h (mm) 6.0

SECCION COMERCIAL

Valores locales

Julio, 27

| ACCIONES | Tipo de emisión. | Cotización |
|--|------------------|------------|
| Explotación y canalización de aguas de Tenerife | 60 | 00 |
| Edificaciones y reformas urbanas | 750 | 710 D |
| La Oportunidad (1.ª y 2.ª series) | 250 | 000 |
| El Progreso | 290 | 250 D |
| La Timofeña | 150 | 25 D |
| El Teide | 50 | 00 |
| Navegación de Tenerife. Teléfonos | 10.00 | 500 D |
| Industrial Eléctrica | 250 | 350 P |
| Exportadora de Tenerife. Asociación Provincial de Puerto francos | 500 | 380 P |
| Aseguradora Española. Pesquería de Tenerife | 125 | 000 |
| | 100 | 80 D |
| | 1000 | 1000 D |
| | 25 | 25 P |

D (Dinero)—P (Papel) O (Operaciones).

Cambios de la Plaza

(DADOS POR LOS CORREDORES)

Julio, 27

España, 4 div 00.00 p 8 P.
Londres, vista, á ptas. 00.00 por £
— 8 div 00.00 »
— 30 div 00.00 »
— 90 div 00.00 »
Paris, vista á 00.00 p 8 P.
— 3 div 00.00 »
— 90 div 00.00 »
Onzas, á 35.50 p 8 P.
Oro. Centenes, á 34.50 id. »
Libras, á 36.50 id. »
Luisas, á 35.50 id. »
Desconto: En el Banco, á 4.50 p 8 anual
En la Plaza, de 6 á 7 p 8 id.

Bolsa de Madrid

Cierre oficial del día 26

(POR CABLE)

Madrid 26—7.40 t.
Director DIARIO DE TENERIFE.
Deuda perpétua, 4 p 8 interior á 76.75.
Id. amortizable 5 p 8, á 00.00.
Acciones del Banco de España á 474.00.
Id. de la Compañía Arrendataria de tabacos, á 418.50.

CAMBIOS

Londres, (cheque) á ptas. 34.79 por £.
Paris, (cheque) á 00.00 p 8 P.
Exterior español (Paris) á 85.87.

Almódobar.

Gobierno Militar

Servicio para hoy

Parada: El Regimiento Infantería de Extremadura núm. 15.—Jefe de día, el Comandante del mismo Regimiento Infantería de Extremadura núm. 15. D. Enrique Peña Ajenjo.—Hospital y provisiones, el Regimiento Infantería de Extremadura núm. 15. Caballería.—Oficiales de vigilancia, uno por cada cuerpo.—Sargentos para la conducción de enfermos, uno de cada cuerpo.—El General Gobernador Militar, BOSCH.

Sección Religiosa

Julio 27

Santo de hoy.—San Pantaleón.
Santo de mañana.—San Nazario.
CULTOS PARA MAÑANA
PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8, á las oraciones el Rosario.
PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
Misas rezadas de 7 á 7 y media; á las 8 cantada; á las oraciones el Rosario.
IGLESIA DEL PILAR
Misas rezadas de 5 á 8.

Efemérides

Julio, 27

1276. Murió Jaime I el Conquistador.
1830. Primer día de la Revolución en Paris.
1903. Un incendio destruye 20 casetas de la feria del Parque del Retiro de Madrid.

Registro civil

Julio, 26

NACIMIENTOS
Luis Alejo Carballo y Gil.
Santiago Marrero y Amaral.
DEFUNCIONES
Antonia González Quevedo de esta ciudad, 7 meses; Ramba del 11 de Febrero.—Absceso del pulmón izquierdo.
MATRIMONIOS
Félix Bethencourt Galván, de la Laguna, 20 años, soltero, con María del Carmen Torres, de esta ciudad, 25 años, soltera.
Basilio Rodríguez Quintana, de esta ciudad, 26 años, soltero, con María Antonia Hernández Santana, de esta ciudad, 22 años, soltera.

AVISOS OFICIALES

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 13 de los Estatutos de la Sociedad se cita á los Sres. Accionistas para celebrar Junta General ordinaria la cual tendrá efecto el jueves, 28 del corriente, á las 8 de la noche en el local de la Sociedad, calle de S. José n.º 6, con objeto de examinar y aprobar las cuentas del año.
Santa Cruz de Tenerife, 26 de Julio de 1904. El Secretario Contador, Juan N. Perera.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 26—19.40 (7.40 t.)
Director DIARIO DE TENERIFE.
Dicen de Bilbao que los huelguistas apedrearon una taberna.
La pareja de la Guardia civil que la custodiaba tuvo que ser reforzada.

Hubo algún tiroteo. Dos de los huelguistas fueron detenidos.

Se ha publicado en Barcelona una carta del Sr. Salmerón excitando á sus amigos para la celebración de un meeting contra el proyecto de reforma del Concordato.
Almódobar.

Madrid, 26—19.40 (7.40 t.)
Director DIARIO DE TENERIFE.
El rey desembarcó en el Ferrol. Dormirá en el Giralda y á la madrugada zarpará el buque para San Sebastián.
Oportunamente hará el rey su visita á Vitoria donde se prepara un festival obrero.
Almódobar.

Madrid, 26—20 (8 n.)
Director DIARIO DE TENERIFE.

Los últimos despachos de la guerra dan cuenta de un rudo combate en Tachichao.

Duró tres horas y tomaron parte en él los buques, la artillería de tierra y la infantería. Estadió cargas á la bayoneta.

Las bajas por ambas partes fueron enormes.

Se ha recibido en Paris la respuesta del Vaticano, rechazando las reclamaciones de Francia.
Almódobar.

Madrid, 26—23.45 (11.45 n.)
DIRECTOR DIARIO DE TENERIFE.

Se anuncia que muy en breve han de celebrar en Biarritz una conferencia los Sres. Moret y Villaverde.

Creese que lo que en ella convengan habrá de influir en el desarrollo de la política.

Se indica al Sr. Campos para la embajada de España en el Vaticano.
Almódobar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE que prohíbe reproducirlos, alterarlos ó modificarlos, sin su autorización conforme á los artículos 31 de la ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento para ejecución de la misma de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente).

CRÓNICA

Ayer, después de los que dejamos anotados, entraron en nuestro puerto los siguientes vapores:
Ajaz, inglés; procedente del Puerto de la Cruz. Descargó y carga frutos y otras mercancías; toma carbón y agua y sale para el puerto de su procedencia, despachado por el Sr. D. H. Wolfson.
Warri, inglés; de Opobo, escaías y Sierra Leona. Cargó frutos; tomó carbón, agua y víveres y salió para Liverpool, despachado por los Sres. Elder, Dempster y C.ª

Esta tarde celebrará sesión pública ordinaria, de segunda convocatoria, el Excmo. Ayuntamiento.

Hoy han debido quedar abiertas al servicio público las nuevas estaciones telegráficas de Granadilla y Arona.

Nuestra enhorabuena á ambos pueblos y en general á toda la comarca del sur.

Se ha hecho cargo interinamente del mando de la Comandancia de Marina de esta provincia y Capitanía del puerto, D. Julio Pérez y Perera, segundo comandante de la misma, por cese del Sr. Padriñán, que cumplido su tiempo regresa á la Península.

La tirantéz de relaciones que hace tiempo existe entre los trabajadores del carbón y los capataces se ha acentuado en estos últimos días, hallándonos por ello amenazados de un conflicto si no se dá al asunto una rápida y satisfactoria solución.

En el despacho del Gobernador civil se vienen celebrando frecuentes reuniones con los representantes de los trabajadores y de las casas consignatarias, sin que hasta la fecha, que se sabemos, se haya encontrado una fórmula de avenencia. Tanto las citadas casas, como el Sr. Santos Ecay, nos dicen que se hallan en las mejores disposiciones y lo mismo los obreros, aunque estos no transijen con los capataces.

Alguna causa poderosa ha de determinar, sin duda, esta intransigencia y por eso debe estudiarse el asunto con calma y desapasionadamente y si tienen razón los trabajadores debe atenderse, teniendo en cuenta los llamados á intervenir y dar solución al conflicto que por encima de los perjuicios que sufren las partes interesadas están los que pueden venir sobre el puerto.

En la velada literario-musical que para esta noche prepara el Ateneo de Tenerife, tomarán parte algunos ya conocidos oradores y poetas y por primera vez el joven periodista y laureado literato lagunero D. Leocadio Rodríguez.

La parte musical está á cargo del orfeón y la sección de bandurrias y guitarras de la sociedad, una sección de la Filarmónica y Esmeralda Cervantes.

hiera sabido que vents usted aquí para torturarle...

—Pues, ¿con qué objeto había V. supuesto que venía? ¿Qué es lo que esperaba V.? ¿Que tal vez pretendía yo disputarle á usted á su mujer, participar con ella de sus favores, representar el papel de criada amancebada al lado de la esposa legítima? Yo, Estar Sandraz, representar papel semejante! Segunda sultana en el serrollo del pachá Vandelle, en la Alta Garoua! Pensar esto, es sencillamente una estupidez, amigo miol Oh, Dios! Cuánto ha perdido V. desde que habita en provincia!

—Propuse á V. que partiéramos juntos.
—Para verme abandonada al cabo de seis meses ó de un año, cuando se hubiera V. cansado de ese viaje sentimental, ó cuando las necesidades de la fábrica, hubiesen reclamado su presencia en ella! ¡Muchas gracias! No me gusta tampoco el papel de Ariadna abandonada!

—Ah, replicó él acercándose más á ella, é intentando apoderarse de una de las manos, no te abandonaré nunca!

—Posible es, repuso ella separándose: no son los abandonados los que más sufren, la experiencia se lo ha enseñado V. ya... Ha sentido V. la fuerza de ciertos recuerdos... Pero; ¿qué hemos de hacerle! soy desconfiado y además... además, usted es casado, caballero y á mi no me gusta cazar en la propiedad del vecino.

—Pues entonces, ¿qué es lo que V. pretende? exclamó Vandelle cada vez más exasperado.

Ella le miró fijamente, y respondió:
—Ya lo sabe V.; V. mismo lo ha dicho hace poco: quiero hacerle sufrir.

charis inmediatamente... ¿Y qué sería entonces de mí?

Detúvase; tomó aliento, y prosiguió:
—A propósito de la mujer de V., siempre me olvido decir á V. una cosa: verdad es que nos hallamos tan pocas veces á solas... Es encantadora su mujer de V.; ayer la contemplé con fijez: yo soy práctica en estas cosas! ¿Por qué no la ama usted? Porque la verdad es que... ¡míreme V. bien! ¿Valgo acaso, más que ella?

Al decir esto, pontase delante de él, en plena luz, con el rostro animado, los ojos brillantes, la sonrisa en los labios, segura de sí misma, resplandeciente de juventud y de belleza.

—Oh, exclamó él, llevando las manos á sus ojos, como si quedase deslumbrado: no me mires así, no me digas que te mire: tu vista me vuelve loco!

—Ya lo sé, y por eso mismo lo hago... replicó Ester, fría y burlona de nuevo.

—Aún y siempre, esa burla crue!

Sentóse ella en el sofá, se estendió en él languidamente y con tono sentimental y vaporoso, dijo:

—Esta noche he soñado con V.: veíste tal como era en otro tiempo, cuando era dueño de mi corazón, cuando me proporcionaba V. todos los delirios, cuando me bastaba tocar una de sus manos para sentir estremecerse todo mi ser... Oh, Enrique, Enrique. ¿por qué me dejesa partir, por qué tú mismo partiste, por qué pusiste á esa mujer entre nosotros?

—Olvida que existe.
—Pero no por eso dejará de existir. Y además,

—¡Eres un demonio!
Y dicho esto, desaminado, aniquilado por la lucha que acababa de sostener, abandonó las manos de Ester, y se dejó caer sobre una silla.

XIII

Ester guardó silencio, permaneció inmóvil, esperando que se repusiera, para comenzar un nuevo combate é imponerle una nueva tortura; después se deslizó por detrás de él y poniéndole una mano en el hombro y bajándose para que su rostro rozara con el suyo, le dijo lentamente, con voz dulce y tibia:

—¿Se acuerda V. Enrique, de la casita de la calle de Séze, de aquel gabinete misteriosamente velado... de la ventana por dónde yo le veía á V. llegar... ¿Se acuerda V. de aquellos brazos que le aguardaban, de aquellos ojos que buscaban los de usted; de aquella voz que le decía: «¡No te vayas aún!»

Loco de nuevo por aquellos recuerdos que súbitamente se complacía en evocar, por aquella inesperada ternura, tanto como antes lo había sido por sus provocaciones, quiso Enrique atrarla hácia sí, é intentó estrecharla entre sus brazos.

—¡Cuidado! exclamó ella con púdico acento... Si entrase su mujer de V. en este momento. No quiero que pueda suponer que autorizo á V. para que me haga el amor. ¡Calcula V.! Me despa-

Hoy se ha celebrado en la Laguna la festividad de San Cristóbal, patrono de la ciudad.

El Excmo. Ayuntamiento habrá asistido a la función religiosa en la Catedral, llevando procesionalmente el Pendón de la conquista, haciéndole las fuerzas de la guarnición los honores que le corresponden.

Esta noche se inaugurarán en la hermosa plaza del Adelantado los paseos de verano.

En contestación a los telegramas transmitidos el día que se efectuaron las pruebas del tranvía entre la Laguna y Tacoronte se ha recibido el siguiente: «Gobernador.—Tenerife

Agradezco recuerdo Allart, Fichet, De Masy. Felicito Tenerife por nuevo tranvía. Saluda cariñosamente. Villasegura.»

Por real orden de 4 del actual ha sido nombrado oficial de quinta clase, para prestar sus servicios en la Administración de Hacienda de esta provincia. D. Alberto Martínez Daza, oficial de igual clase, secretario de la Delegación de Hacienda de Oviedo, para cubrir la vacante por cesantía de D. Gustavo Santirico que la desempeñaba.

En la reunión celebrada el domingo por los federales de esta Capital, se acordó que el actual Comité del partido continúe funcionando hasta fin de año, cubriendo las vacantes que en él existían.

En la calle Alvarez de Lugo, ó en sus inmediaciones, existe una estercolera cuyos malos olores son un peligro para los vecinos de aquel barrio. Será conveniente que los carros destinados a la limpieza pública pasaran por allí y se enteraran.

—Petróleo Sansón, Tintura Sansón. Antioptico Sansón, productos únicos para la conservación y regeneración del cabello y barba.

—Garganta, voz y boca, se curan con las pastillas del Dr. Caldeiro. En farmacias caja 1'50 pesetas; por 2 las remite el autor, Puerta del Sol, 9, Madrid.

Finalmente ¡oh lectores!

Podemos anunciar que ha sido vencido el terrible mal venéreo y sífilítico. Para detalles léase en 4.ª página. Mi lagrosa Inyección ó Confitos anti venéreos y Roob anti-sifilítico COSTANZI.

EL CABLE DE CANARIAS

Abrumado por honda pesadumbre, presa el espíritu de irresistible pesar ante el duro contratiempo del arriando del cable de Canarias, fuera deslealtad en quien tales sentimientos sufre si no llevara a la palestra los más ó menos poderosos argumentos en contra de tan impolítica medida.

El próximo arriando del cable sepulta, acaso para siempre, aquellas hermosas ilusiones concebidas hace diez años con la incertidumbre. ¡Parece increíble que al cabo de tan poco tiempo varíen en nuestros estadistas las ideas!... Aquella incautación hecha bajo los auspicios de la hermosa triada que representaban los conceptos de Patria, Cuerpo y engrandecimiento, desaparecerá pronto, quizá para jamás volver. No parece sino que un hado fatal,

positivista, se cierce sobre nuestro querido Cuerpo; no parece sino que éste, sometido en el proceso histórico a una ley biológica social, ha llegado al oca so de su existencia, para que surjan de entre sus escombros otros organismos más fuertes y robustos. Parece que recorremos el Via Crucis espléndidamente esmaltado de errores.

Ayer los teléfonos se arrebatan a las legítimas manos poseedoras; hoy el cable de Canarias pasará también a la industria privada, mañana... ¡Dios sabe a qué nueva mutilación será el Cuerpo sometido!

Si el Zogoibí, desde la cumbre del monte Padul, al perder de vista a la ciudad del Darro, exhaló el histórico suspiro que inspiró a su madre las duras frases que conserva la historia, nos otros, al perder el cable de Canarias, debemos parodiarle exhalando otro suspiro que quizá mereciera el mismo apóstrofe de Aixa la sultana.

Y al ver como a cada paso quedamos más mermados y reducidos, perdiendo nuestras conquistas más preciadas, después de sumirnos en la misma tristeza en que los polacos quedaron al dar en prenda los más preciados brillantes de su corona, que éstos contratiempos nos hagan resurgir grandes y heroicos. Y lanzados por el camino del saber, de la ilustración, del trabajo, de la constancia y de la unión, seamos fuertes y potentes. ¡Ay, si abandonamos estos derroteros! Entonces será nuestro Cuerpo el de los tristes augurios. Entonces nuestra caída será digna de la execración.

Acaso una idea tan exagerada como no bien comprendida, de esa virtud cívica que se llama patriotismo, sea origen de estos párrafos llenos de honda melancolía. En la política moderna, patriotismo es lo que más conviene a la patria. Pero no se nos alcanza la suprema conveniencia de esa medida. Acaso por vagar por el cielo de las idealidades y el mundo de las abstracciones no llegamos a tocar las duras im posiciones de la realidad y de los hechos; acaso con remontanos a los espacios inmensurables de dorados sueños no llegue nuestra pequeñez a penetrar en la innegable utilidad de des prendernos de tan precioso palenque pa lenque para con una provincia española... más ¡ay, que quién lea y se entere de los cambios y vaivenes de la política internacional, no dejará de sentir zo zobra entre la codicia británica!... No es una noticia el afán de la nación, que ejercer en el mundo la talasocracia, por haber suyo el archipiélago afortunado. Quien estas líneas escribe conoce las Canarias y ha vivido largos años en ellas; ha sentido palpitar en toda su conciencia el amor a España, a su patria. Se la he oído decir de boca de uno de sus más preclaros é ilustres hijos. ¿Cómo no quererla, si España, el unir nos definitivamente a la Corona de los Reyes Católicos, nos dió su lengua y nos dió la épica enseña de Castilla, som breada por el augusto estandarte de la Cruz? Diré con un poeta sud-americano:

«¡Oh, España! Juzgo mengua lanzarte insultos con tu propia lengua.»

Y las Canarias, aferradas a la nación que las diera al mundo civilizado, es tan española como la más española de las provincias del corazón de la Metró poli. Suyas han sido nuestras desdichas y nuestras venturas; ellas, secun dando las empresas gloriosas de la Pa

tría, conquistaron para nuestro escudo valioso timbre; y la estrella de Nelson, que se eclipsara en Trafalgar, empezó a palidecer ante las débiles fortalezas de la capital de la Nivaria... Pero Inglaterra, con la diabólica sonrisa de John Bull, lo avasalla todo, establece con Canarias un tráfico activísimo, las visitas tanto, son tantas las atenciones que les prodiga, las mimas y acaricia de tal manera en su mente, que algún día quizá sintamos el peso de su histórica perfidia. ¿Qué significan si no los últimos aprestos y defensas?

España, que marcha siempre sin un plan ni un rumbo fijo, al incautarse del cable de Canarias, lo hizo de un modo tan insólito que, para no desmentir su abolengo, tampoco tuvo su rumbo ni su plan. Teniendo su porvenir en África—y así como Inglaterra acaricia a través del misterioso palenque del cable al país de los Kedes—y teniendo un abundante servicio telegráfico con Canarias, debió montar un segundo cable a esas islas, escalonado en Tanger, Rabat, Mazagán, Safi, Casablanca, para terminar en Tenerife. Así hubiera tenido un nuevo cable con Canarias y hubiera creado su influencia en el Magreb. El reciente tratado anglo francés, tan discutido, nos da idea de nuestra pasividad é indolencia. Y no somos pocos los que padecemos la obsesión de que Cuba no se hubier perdido todavía si le hubiésemos tendido, entre otras amarras, un cable eléctrico.

España, además, obedeciendo al deseo de aumentar el tráfico americano en sus cables a Canarias, hubiera tendido otro de Cádiz a Palma de Mallorca (escalonándolo si se quería en puntos estratégicos de la costa levantana) y otro de Palma de Mallorca a San Fierro (Córcega), que comunica por cables con Francia y con Italia. Así, con breves escalas, nutriría sus cables de un servicio muy reproductivo y abundante.

Por todo eso, ahora que debemos, en medio de tantas luchas diplomáticas, convencernos de nuestra crítica situación política y geográfica, colocándonos a cubierto de cualquier desmán a que sólo están sujetos los débiles, entregáremos en mal hora nuestro cable a una Compañía, que, por ser de cables, será inglesa. España, eternamente sometida a la ominosa servidumbre sajona. Parece que ni sabe ni puede valerse a sí misma, y quiere dar el raro ejemplo en Derecho internacional, de estar sujeta a tutela.

España, al entregar a una Compañía el cable, puede, mirando a Canarias, decir a Inglaterra lo que Boabdil dijo a los Reyes Católicos al entregarles Granada: «Estas son, señor, las llaves de ese paraíso.»

H. LEUMAN.

Notas parisienses

EL CANCER Y LA APENDICITIS

En la última sesión de la Academia de Medicina de París, se han demostrado dos casos de capitalísima importancia en el terreno de las Ciencias Médicas: que la curación del cáncer facial es ya un hecho descontado y que los médicos antiguos, tan burlesonamente criticados por los modernos, sabían tratar en ciertos casos mucho mejor que éstos a sus enfermos.

Esto último nos demuestra que no todo lo antiguo es malo en el campo científico, y que la Medicina, de hoy a pesar de sus adelantos y de los nuevos elementos de que la están dotando químicos é higienistas todos los días, tiene mucho que aprender de la de ayer.

Lo que viene a dar firmeza a la manoseada frase «todo tiempo pasado fué mejor.»

Los doctores Monod y Bucher, presentaron a la Academia una enferma que es tuvo padeciendo un cáncer facial durante diez años, y el cual no tomó proporciones alarmantes hasta 1903, manifestándose en marzo último en forma de un tumor ulceroso y adherente al esqueleto.

Tratando el cancer por medio de la radioscopia, poco a poco fué desapareciendo la parte indurada y cicatrizándose la úlcera, y al cabo de tres meses, la enferma estaba totalmente curada, observándose que la curación del mal iba acompañada de una transformación importante de la textura ósea de las paredes primitivamente enfermas.

En vista de estos concluyentes resultados ¿pueden calificarse como curables los epitelomas y demás enfermedades cancerosas de la misma índole?

A esta pregunta, doctores tiene la ciencia médica que sabrán responder. Pero por de pronto, nosotros los profanos, abriguemos la esperanza de que tal vez en breve no veamos en las poblaciones rurales, y en algunas ciudades también, caras ulcerosas cuya presencia nos produce asco y nos obliga inconscientemente a volver el rostro.

Desde que Eduardo VII puso de moda la apendicitis, esta enfermedad viene siendo objeto de detenidos estudios por eminencias médicas.

A causa de las incertidumbres y diversidad de opiniones que sobre la apendicitis hay, ésta revista todos los caracteres de una enfermedad nueva, y sin embargo, nada más lejos.

El Dr. Lucas Championiere, ha presentado a la Academia de Medicina una comunicación sobre los orígenes y profilaxis de la apendicitis, y en ella se demuestra que esta enfermedad no tiene nada de moderna y que siempre ha existido, especialmente en los países donde la carne constituye el principal alimento.

Lo que ocurría era que nuestros antecesores rara vez se veían atacados por esta enfermedad, beneficio que debían a sus médicos, que por no rechazar el uso de purgas y ayudas, sabían preservar a sus enfermos de las enfermedades intestinales.

Los médicos modernos tienen poca fé, por regla general, en los purgantes y lavados intestinales, que son un gran elemento contra la apendicitis, y como a esto se une que la alimentación carnívora se extiende de día en día y el consumo de bebidas alcohólicas también—el alcohol favorece el desarrollo de la grave enfermedad por los trastornos intestinales que ocasiona—, resulta que la dolencia puesta en moda por el rey de Inglaterra es más conocida en nuestros tiempos que en los que les precedieron.

Pero a pesar de todo; convengamos en que gran parte de la extensión de la apendicitis se debe a la impericia de nuestros médicos, al menos así se deduce de las palabras del doctor Lucas Championiere.

¡Qué sea enhorabuena, queridos galenos!

ARAMIZ.

Delito repugnante

UNA MADRE CRIMINAL

En un pueblecillo cercano a Hellín, se ha realizado un hecho tan insólitamente criminal, que por fuerza ha de producir la indignación y la repugnancia de todos.

Una joven bella y virtuosa, llamada Adela Valenciano, de diez y ocho años, ha sido asesinada por estrangulación, según parece por su propia madre.

El móvil del crimen ha sido, según se dice, estar la autora del crimen enamorada del novio de su hija, por lo cual había intentado en vano alejar a ésta, incluso proponiéndole dedicarse a una vida de deshonra.

La criminal es mujer varonil, y de antecedentes poco recomendables.

La autopsia del cadáver acreditó la estrangulación y la pureza de la joven. Han sido presos además de la presunta autora del parricidio, el novio de la víctima y un hermano de ésta.

CRÓNICA DE MODAS

(De nuestro servicio especial)

SUMARIO: Las toilettes blancas.—Una toilette ideal.—El color verde.—Vestidos bordados.—Para playa y para casino.—La alpaca blanca.

No recordamos que jamás hayan estado tan de moda los vestidos blancos. En el Bois, en las últimas carreras de Auteuil y en las de Compiègne, la nota dominante eran las toilettes blancas de las damas, y a juzgar por lo que hemos visto en los talleres de algunos modistos, el blanco dominará también este verano en las playas, en los balnearios, en las montañas, en los umbrosos bosques de la patria de Goethe y en los encantados valles y lagos que fueron testigos de las hazañas de Guillermo Tell.

Y es justo que la mujer prefiera este tono tan lindo y elegante y tan fácil de llevar no obstante su delicadeza.

También resultan elegantísimas las toilettes en que el blanco aparece mezclado con otro tono; prueba de ello es la siguiente de linon verde que voy a describirlos:

La falda se monta sobre otra de tafetán verde Nilo, y en su parte inferior, va adornada con alto volante plegado religioso que recorta un entredós de bordado. El cuerpo se adorna con muchos pliegues y entredós colocados a través, lo mismo en el delantero que en la espalda. Las mangas, que también se adornan con pliegues y entredós, son muy amplias hasta el codo y terminan en largos y ceñidos puños de bordado que aprisionan todo el antebrazo.

El efecto de esta toilette es lindísimo y de una delicadeza verdaderamente espiritual.

El verde se armoniza deliciosamente con el blanco, aparte de que por sí solo es encantador, entendiéndose que no incluímos en este calificativo esos verdes agrios y rabiosos que dañan la vista.

«El verde cautiva los ojos—dice el académico Henry Lavedan—, apaga los tumultos del espíritu y las tempestades del corazón; tamiza el infinito del cielo, mece la melancolía y vierte inagotable esperanza sobre el ser humano.

«Verde era el color de la seda del tormentoso estandarte de Mahoma, y

Enrique consiguió apoderarse de sus manos y apretándoseles nerviosamente: —¡Cuánto me odias! exclamó.

—Sí. —¿De veras? ¡No me desmientas! —Te odio todo lo que te figuras, y tal vez más aún, añadió riendo a carcajadas, y sin evitar su mirada.

—¡Ester! exclamó él ya furioso. Pero ella continuó riendo a más y mejor, risa y aspecto que la hacían aún más nerviosa, más bella, más provocativa. Tras de sus labios rojos, espesos y húmedos, brillaba una dentadura admirable en forma y en pureza.

Su cabeza echada hacia atrás, su boca completamente abierta, permitían ver hasta el fondo de su garganta sana y sonrosada. Su pecho saliente, su talle cimbreándose... todo su cuerpo encorvado... ¡qué hermosa la hacían!

Tan solo estaba sostenida por Vandelle que continuaba estrujándole las manos...

Enderezóse Ester bruscamente, é inclinándose hacia su antiguo amante, le dijo:

—¡Verdad que hay momentos en que me ase sinarías con delicias?

—Oh, sí!

—Y sin embargo, me amas!

—Sí, te amo!

—Pues bien... esto prueba...

—¿Qué?

—Esto prueba palpablemente...

—¡Acaba!

—Que en el mismo odio, existe...

—Acaba, por Dios!

—¡Já ja ja ja! ¡Como se dejerte cojer!

añadió cambiando de tono; ¿quién le dice a usted que aunque fuese libre, yo le amaría?

—Eres tu la tortura viva é implacable! Juegas conmigo como el tigre con su presa... Con una palabra, con una mirada, sabes abrasarme, me strevo el fin a esperar... Veo brillar en tus ojos un relámpago de amor, me lanzo, y una palabra glacial, una sardónica sonrisa, vuelven a hundirme en el infierno!

—Pues precisamente, respondió ella flemáticamente, es lo que apetezco, es lo que deseo!

—¿Y siempre serás así?

—¡Siempre!

—Pues bien, es preciso que esto termine. ¡Conmigo ó sin mi saldrá V. de este casa!

—Beh!

—Sí; aún cuando tenga que decirlo, que confesarlo todo!

—¿A quién?

—¡A mi mujer!

—¿A la mujer de V.? Es una buena idea. Le aconsejo a usted que la ponga en planta... ¡Sería curioso, muy curioso lo que entonces pasaría.

Oyeróse pasos en la sala contigua. Ester abrió la puerta de cristales que daba al terrado, y salió por ella tranquilamente, con un libro en la mano, no sin haber lanzado antes a Vandelle una postrera y penetrante mirada, que parecía desafiarse a poner en práctica su idea.

—¿Por qué rehusa V. a ese joven una plaza en la fábrica?

—¿No lo he adivinado V.?

—No.

—Por dos motivos!

—¿Cuáles?

—En primer lugar, dijo paseándose con agitación, porque no me conviene introducir un espla en mi casa.

—Para lo que tendría que esperar, dijo Ester sonriendo, convenga V. en que el cargo sería una verdadera canongía.

—Sea. Pero...

—Pero ¿qué?

—Nada; dijo sin detenerse en sus paseos.

—Adivino: cuenta V. con el porvenir!

—Oh! exclamó, pobre de mí si no contase!

—Pues hace V. muy mal: el porvenir será igual en todo al presente.

—Lo veremos!

—Ya está visto. Pasemos al segundo motivo.

—El segundo motivo consiste en que no me hallo dispuesto a ser condescendiente.

—Ya se conoce. ¿No ha tenido V. hoy buena puntería en la caza?

—¡En la caza!

—Sin duda alguna. ¿Con quien está V. enfadado?

—¡Y V. me lo pregunta! ¡Contra V! dijo el fin deteniéndose delante de Ester.

—¿Contra mí? ¿Y qué es lo que tiene V. que reprocharme? ¿Eo gano concienzudamente mis ciento cincuenta francos por mes, además de la mesa y la casa?

—¡Basta de bromas! Si hace tres semanas hu-

verde, también, el color del tapiz del paraíso, y en fin verdes también son la preciosa esmeralda, el sauce de Alfredo Musset, las porcelanas persas, el turbante del fakir, la falda de la hermosa tirolesa...»

Pero perdón, mis queridas lectoras, pues sin darme cuenta de ello, me he apartado de mi misión de cronista, arrobada por los dulces recuerdos que á mi mente trae el color tan dulcemente cantado por Lavedan.

Sigamos con nuestras *toilettes*. La simple tela blanca gruesa, de hilo sólido, se borda muy bien á la inglesa y con ella se confeccionan lindas *toilettes*, las cuales no se ven mucho por el trabajo que cuesta hacer su bordado, pues generalmente el gusto especial de ella consiste en ser bordada por una misma.

Estas *toilettes* se encuentran en los grandes almacenes de novedades casi preparadas para bordarlas y terminarlas.

También, y adornados con entredoses y hechos de piqué, se confeccionan muy lindos trajes para playas y excursiones.

La falda «trotteuse» es la escogida por las damas que quieren andar con gracia y sin molestia; por eso es la que domina.

Las aplicaciones, los adornos delicados y las guarniciones costosas se reservan para las *toilettes* especiales, que se destinan para ir al casino ó á las *garden-party*.

Estas *toilettes* son de muselina ó de tul, y se adornan con gran cantidad de *frou-frou*s de encaje y volantes de la misma tela, procurando que el traje en sí esté bien ajustado, y que al mismo tiempo sea vaporoso. Los sombreros obligados para vestir tan preciosos trajes parecen más bien sombreros de niñas. Son de gasa de tul, pero sobre todo de lino bordado inglés, compuesto de volantes bordados superpuestos y fruncidos, que orlan hermosamente el rostro. Debajo de la armadura hace muy bien un *frou-frou* de tul ó de gasa.

La alpaca blanca tanto tiempo en desgracia, ahora encuentra empleo para la confección de vestidos de verano, paletós, caríck, y capas forma alas de murciélago.

Mme. ROBERT.

París 8 de Julio de 1904.

LAS HIPOTECAS EN 1902

En el año de 1902 fueron constituidas en España 20 994 hipotecas, de las cuales 1.511 legales y 19 483 voluntarias, importando los capitales asegurados 61.005.796 y 314 680.276 pesetas respectivamente.

Se constituyeron sin plazo fijo 3.443; por menos de seis años, 15.792; y por más de seis años, 1.760.

La provincia donde se constituyeron más hipotecas legales fué Lérida, 523; y voluntarias; Valencia, 2.803. El menor número de éstas se constituyó en Cuenca, 25. El mayor número por el total de ambas, Valencia, 5.210; el menor Cuenca, 45.

La cantidad mayor por legales, Barcelona, 2.317 804; la mayor por voluntarias Vizcaya, 40.021 882. La menor por éstas, Segovia, 184.985 pesetas. El capital mayor asegurado por ambas clases de hipotecas, Vizcaya, 40.186.970; el menor, Segovia, 188 485.

La de más hipotecas sin plazo fijo; Lérida, 728; la de menos, Avila, 4. La de más por menos de seis años, Valencia, 2.449; la de menos, Soria, 11. La de más por más de seis, Valencia, 280; la de menos, Orense, ninguna.

LA PAZ DEL HOGAR

Anselmo Gibois levantó hasta sus ojos una copa donde brillaba un color rojizo, y exclamó:

— ¡La mezcla es magnífica! Era una tarde del mes de Agosto tibia y pesada. M. Gibois se enterneció ante la idea de la felicidad que se proporcionaba á la compañera de su vida, á quien había conocido en la terraza de una cervecería.

Elena, por su parte, le rodeaba de muy delicadas atenciones y le colmaba de los más exquisitos cuidados.

Anselmo—dijo de pronto Elena— hoy hace un año que nos conocimos

— Ya lo sé. ¿Quieres que vayamos á dar un paseo por el bosque de Bolonia? Hoy es domingo y no tengo oficina.

— Prefiero que nos quedemos en casa.

— Pues bien, quedémonos. Hoy hace precisamente un año que abandoné á mi mujer.

— No pienses en eso.

— ¿Cuánto me hizo sufrir esa desdichada!

— ¿Te engañó alguna vez?

— ¡Nunca! Es una mujer muy honrada; pero tiene un carácter infernal. Nuestra vida era intolerable. Carece mi esposa del instinto del orden, y es además muy gastadora y muy coqueta. No

pensaba más que en bailes y en teatros y no se cuidaba para nada de la casa.

— ¡Pobre Anselmo!

— No tuve mas remedio que abandonarla cuando tuve la fortuna de conocerla. Aquí, á tu lado, vivo como el pez en el agua.

— La cuestión es activar el pleito de divorcio.

Gibois no contestó y se puso á meditar. ¡Su divorcio! ¿Por qué no había dado ningún paso para obtenerlo y por qué decía con frecuencia á Elena que lo había intentado ya ante los tribunales? Ni él mismo lo sabía.

— Es preciso que nos unamos en matrimonio cuanto antes—dijo Elena.

— No es posible esperar ya más tiempo.

— ¿Por qué?

— Porque somos la irrisión de todo el barrio. ¿Cuándo se morirá esa mujer!

— ¡No digas eso!

— ¿La amas todavía?

— No; pero no me gusta que desees la muerte á nadie.

De pronto llamaron á la puerta y Elena fué á abrir.

— ¿Quién es?—preguntó Gibois.

— El portero, que trae una carta.

Anselmo rasgó el sobre y á los pocos momentos lanzó un grito de terror.

— ¡Esto es horrible!—exclamó.

— ¿Qué ocurre?

— Lee.

Elena cogió la carta y leyó lo siguiente:

«Caballero: La señora esta gravemente enferma y el médico dice que no hay remedio para ella. Venga usted pronto. Se cree que no pasará de esta noche.—Julia, la nueva doncella de la señora.»

Elena no pudo ocultar su alegría. Anselmo notó que se sonreía y le dijo en tono severo:

— No tienes corazón. Mi mujer está moribunda.

— ¿Quieres que le tenga lástima? Ese es su castigo.

— ¡Elena!

— Sí, me alegro de lo que ocurre porque seré tu esposa.

— ¡Egoísta!

M. Gibois estuvo á punto de echarse á llorar. De pronto se dirigió hacia Elena y le dijo:

— Tú tienes la culpa de todo.

— ¿Yo?

— Sí, tú, que con tus seducciones me has hecho olvidar mis deberes. Tú debiste rechazarle y obligarme á no renunciar á mi hogar.

— ¡Eres un imbécil!

— No lo creas. Ahora veo claramente que he sido un malvado, un hombre indigno y despreciable.

— ¡Maldito el caso que hago yo de tus palabras! Eres un viejo estúpido que me ha engañado miserablemente. ¿De qué me ha servido representarte una comedia por espacio de un año entero? ¿Y has podido figurarte que te amaba? ¿Has podido creer que sólo por tu linda cara me quedaba yo aquí todas las noches á jugar al dominó contigo? Esperaba el momento de ser tu esposa para decirte todas estas verdades.

— ¡Infame!—gritó Anselmo.—Voy á matarte.

Gibois adelantó el paso con aire ridículo y resuelto. Elena tuvo miedo y exclamó sobresaltada:

— ¡No me toques!...

De pronto llamaron á la puerta y Gibois corrió á abrir.

Presentóse el portero, el cual dijo:

— ¡Dispénsenme ustedes! Veugo á recoger una carta que por equivocación he entregado á ustedes hace un momento. Iba dirigida al inquilino del cuarto tercero.

— ¿Una carta?—preguntó Gibois, lle no de espanto.

— Sí, señor, una carta para un inquilino separado de su mujer.

Elena buscó el sobre y se hizo cargo del error cometido.

— Tome usted—dijo al portero, entregándole la carta—la hemos abierto por equivocación.

— Buenas tardes—murmuró el portero, retirándose precipitadamente.

Anselmo Gibois y Elena estaban aterrados.

Cruzáronse sus miradas y en ellas leyeron mutuamente los dos su estupor y su angustia.

Elena se mordía los labios de rabia y Anselmo Gibois pensaba entristecido en su felicidad, brutalmente destruída por una equivocación del portero.

— Uno de los dos es más fuerte que el otro y lo matará. Vé enseguida y sepáralos. Anda, corre.

En dos brinco el bravo San Pedro alcanzó á los combatientes, y con estupefacción vió que una mujer muy hermosa y Satanás, eran los que se vapuleaban.

— ¿Qué es eso?—dijo.—¿Qué maravilla que no esteis de acuerdo, y que queriéndoos tanto, os pegueis tan fuerte!

— ¡Andal! ¿Qué quiere el viejo? ¿Dónde se mete? ¿Qué le importa, si así nos place?—respondió Satanás.—Sigue tu camino ó te embisto. ¿Qué tienes que ver con esto? Lárgate y pronto.

— ¿Y qué dijo la mujer? Pues otro tanto.

Pedro, que empezaba á amoscarse y á no ver claro, sacó de la vaina su gran sable, que brillaba al sol; y para acabar con aquella batalla, apretando con furia los dientes, corrió hacia ellos, desahogado el golpe, y en un abrir y cerrar de ojos cortó á ambos la cabeza. Los dejó allí, anegados en sangre, y volvió á reunirse con el buen Dios.

— ¿Se han separado ya?

— Como convenia, maestro.

— ¿Los has dejado conformes?

— No podrían estarlo más que ahora.

— ¿Te han hecho daño? ¿Qué tienes en esa mano?

— Un poco de sangre.

— ¿Tan encarnizados estaban?

— Tanto, que al ver lo insolente que estaba el diablo, pues era él, y á la mujer tan provocativa, tuve miedo y les corté la cabeza.

— ¡Cortarle la cabeza! ¡Eso es abominable! Debieras haber sido prudente... ¡Anda, desgraciado, anda á reparar el mal que has hecho! Estás loco por fuerza.

— ¿Y qué es lo que hay que reparar? Nada puede hacerse; todo lo que se intenta serviría de poco. Están muertos.

— Siempre serás el mismo, descreído! ¿Quién manda aquí, veamos, tú ó yo? Es preciso que se cumpla lo que Dios ordena. Menos razones, Pedro: obedece y calla.

Obedeció Pedro. Curó lo mejor que pudo, sólo que cometió el siguiente error: equivocó las cabezas, ¡cosa imperdonable!

Puso á la mujer la del diablo y al diablo la de la mujer.

Y ved aquí por qué, sin hablar de otros motivos, las mujeres tienen desde entonces tan mala cabeza.

ANUNCIOS PREFERENTES

EN EL HOTEL OLSEN'S SE NECESITA un mozo de comedor, que tenga buenas condiciones. Urge. (23-7)

PARA LA TEMPORADA DE VERANO se alquila una casa calle de la Caridad, cerca de «L S Naranjeros»; informa D. Lázaro Alvarez Pérez, en la misma calle. (20-7)

LA TAN CONOCIDA CASA MODA DE PARIS, 43, calle del Doctor Allart (antes Sol) recuerda á las señoras y señoritas que, debido á su buen gusto, se agota tan de prisa la colección mensual que cada fin de mes recibe directamente de su casa de París, los nuevos modelos de sombreros, capelinas, toques, sombreros y capotas para niñas, sombreros y toques de luto, así como los grandes sombreros REMBRANDT, tan solicitados por las elegantes.—Esta casa avisa que no tiene nada de común con las demás de la isla que toman su nombre; las únicas direcciones son 71, Herrad res, Laguna, y Santa Cruz, 43, Doctor Allart, única casa que tiene el verdadero sombrero Parísien.—También hay siempre gran variedad de plumas, velos y flores. (8-6 30 alt.)

SE ALQUILA EL PISO PRINCIPAL de la casa núm. 4 de la plaza de la Constitución. En los bajos «Bazar Francés» informarán. (8-7)

SOMBREROS ADORNADOS PARA señoras recibidos el día 13 del corriente mes.—43, Castillo, 43.

SE ALQUILA LA PARTE ALTA DE la espaciosa casa núm. 16 de la calle del Castillo. Darán razón Marina núm. 1. (21-7)

SE VENDE LA CASA DE DOS PISOS calle de Sta Rosa de Lima n.º 3 y varias fincas en la Villa de Güímar. Para informes dirigirse á la calle de Teobaldo Power, núm. 8. (22-7-7)

HELADORAS

BAÑOS Y DUCHAS

de venta en la Ferretería

CARLOS DIAZ

(pmt.)

NICOLÁS DEHESA

OPERACIONES DE BANCA Y CAMBIOS

Descuentos y Préstamos.—Pignoración de acciones y obligaciones locales.—Giros telegráficos.—Cartas de Crédito. Horas de caja: de 9 á 17.

LA CURACIÓN DE LAS ENFERMEDADES

ESTÓMAGO

se consigue siempre con el

ELIXIR A LA INGLUVINA GIOL

Aprobado y recomendado por la M. I. Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona

Este preparado, elaborado á base de un riquísimo Jerez, está indicado para la curación radical de las enfermedades del estómago é intestinos.

El ELIXIR GIOL es un digestivo completo; fortalece el estómago, facilita la digestión, corrige el vómito, diarrea y disenteria, calma los dolores y flatos, hace desaparecer la pesadez de estómago y la neuralgia, abre el apetito, regulariza las deposiciones, cura la fatiga de aliento, ataques biliosos y el estreñimiento, antona y fortifica á los convalescentes, corta los vómitos de las embarazadas y á la vez es un poderoso tónico muy conveniente en los casos de debilidad, anemia, etc., etc.

En estos conceptos las eminencias médicas lo usan á diario, obteniendo con su empleo resultados sorprendentes.

Venta: Farmacia Giol, Paseo de Gracia, 4—Barcelona; y en todas las buenas farmacias.

THE LION TRADING C.º

CASTILLO, 40 Y 42

Acaban de llegar las más altas Novedades de la Estación, calurosa pero rica en fantasías.

ESPECIALIDAD en adornos, pasamanerías, botones, pendeloques, aplicaciones, cintas, biesses, vivos ¡Lo más Nuevo!!

ESPECIALIDAD en Plissés, Volantes, volantitos, ruches, flores de Gasa precioso capricho de la Moda y que da un chic á las blusas encantador.

ESPECIALIDAD en Sedas japonesas de colores gran damasco blanco para blusas, vestidos de niños, todo lavable y de superior calidad. *Sederia* en gran escala. *Negro-colores*.

ESPECIALIDAD en Vuelas de lana, damines, Cáñamos, en gran variedad de medios tonos. Todos los géneros ligeros de la estación.

ESPECIALIDAD en encajes y aplicaciones crudas en forma de cuadros redondas, ovaladas; en cuany, en guipure, en chantylli, en almagro, en colores crudos. Paris, crema, blanco-Negro.

ESPECIALIDAD é inmenso surtido en cintas de seda, terciopelos, entredoses, broches, alfileres, agujas, etc., etc., etc.

ESPECIALIDAD en Medias para Señoras y niñas y calcetines, en negro, colores, canelas, listadas, caladas, etc., etc.

Faldas, refajos, blusas, elegantes fichús de glacé y volantes.

¡Visita nuestros Almacenes!

ROMERO

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS Y CIRUGIA GENERAL

Plaza de Weyler núm. 2

Practica toda clase de operaciones incluso las más delicadas y graves. Procedimientos novísimos para la curación de enfermedades de la matriz por antiguas y rebeldes que sean.

HORAS DE CONSULTA DE 2 A 4

PRECIOS MÓDICOS

(1-7)

Gratis para los pobres

Pidanse los Productos VICHY-ÉTAT no fiarse de imitaciones.

SAL VICHY-ÉTAT en cajas de 50, 25 y 10 paquetes á la dosis de un litro.

COMPRESOS VICHY-ÉTAT efervescentes en frascos.

PASTILLAS VICHY-ÉTAT en cajas metálicas precintadas y selladas.

Véndense en todas las Farmacias y Droguerías.



HY. WOLFSON

CASA DE BANCA Y CAMBIO

Compra y venta de oro.
Compra y venta de giros sobre Madrid, París, Londres y otras plazas del extranjero. Demás operaciones de Banca.
Horas de despacho: de 9 á 11 y de 1 á 4.
Oficinas: Marina, núm. 1.—Santa Cruz de Tenerife. (pmt.)

Extracto de Henne

Tintura para cabellos y barba negra, castaño y rubio.

La mejor tintura hasta hoy conocida. 43, CASTILLO, 43

CORIOLANO MARTÍ

NOVEDADES

PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS
Castillo, núm. 18

Vino Rioja

DE LA COMPAÑIA VINICOLA DEL NORTE DE ESPAÑA

Los vinos de esta Compañía, son los más acreditados en la provincia por su buena é invariable calidad.

Pídanse en todos los buenos hoteles. Desconfíense de las imitaciones. Depositarios en las Islas Canarias, Hijos de Ruiz de Arteaga.—Santa Cruz de Tenerife. (14-3)

CEMENTO PORTLAND

Clase superior analizado

El mejor que hay en la plaza se vende á 11 pesetas barril.—Castillo 19, Elicio Lecuona. (13-7-25).

Máquina de escribir

«HAMMOND»

La más sencilla, más practica y más duradera, de todas las fabricadas hasta el día.

Pídanse catálogos, precios é informes á los Sres. Elder Dempster y C.ª, Marina 11.

Unicos agentes para su venta en la provincia. (3-3)

BÁSCULA

se vende una en muy buen uso que pesa hasta 30 quintales dirigirse á Julio Witthoft. Imeldo Scrís n.º 86. (4-6)

